

## ARTÍCULO DE OPINIÓN

---

### LA ERA DIGITAL Y LOS SIGNOS DE UNA SOCIEDAD ENFERMA EN LOS ALBORES DE LA POSTRERA MODERNIDAD

María Rosa Calvo-Manzano Ruiz-Horn  
Académica de Número de la Sección de Arquitectura y Bellas Artes de la Real Academia de Doctores de España  
[mrosacalvomanzano@hotmail.com](mailto:mrosacalvomanzano@hotmail.com)

Nuestra generación está asistiendo a un cambio tan repentino e impensable de forma de vida que nos sentimos entre sorprendidos, desorientados, perplejos y nostálgicos. Durante los últimos sesenta años de la historia de la humanidad, espacio central de mi existencia, los países conocidos como el primer mundo han gozado de un vasto tiempo de bonanza y en España, mis coetáneos, no han conocido una guerra, que sí sufrieron nuestros padres. Quizá no somos conscientes de la fortuna que supone vivir en paz. De forma progresiva y tras el final de la Segunda Guerra Mundial, se ha ido desarrollando la opulencia, favorecida por la cultura del bienestar y coronada con el preludio de un progreso extraordinario e inimaginable en los aspectos científico, electrónico y cibernético que, de modo radical, han cambiado todos los parámetros de formas y maneras de vivir y de entender la existencia. Este nuevo tiempo, presidido por la era digital —que no ha hecho más que empezar y es imprevisible la magnitud que pueda alcanzar— con sus múltiples campos —la inteligencia artificial, la realidad virtual, los drones, la ingeniería robótica, los hogares inteligentes, los automóviles autónomos, la conducción remota, las compras y transacciones bancarias por internet, el *blockchain* y un sinnúmero de adelantos más que se solapan con velocidad vertiginosa sin darnos espacio suficiente para la aceptación y asimilación— se presenta complicado. Progreso evidente y pleno de comodidades y ventajas que benditas sean, pues —a pesar de que crearán una crisis laboral semejante a la experimentada con la primera revolución industrial<sup>1</sup>— dicho progreso beneficia de forma excepcional a realizar avances extraordinarios en la medicina para bien de la humanidad y, con toda seguridad, seguirá ayudando cada vez con mayor eficacia. Cuando se concluyan las investigaciones sobre el conectoma se tendrá el mapa completo de las conexiones entre las neuronas del cerebro, lo que entrañará la capacidad

---

<sup>1</sup> Agilización y disminución de esfuerzo laboral, lo cual es siempre deseable, pero, a la par, decrecimiento de ocupación profesional en un mundo que ha multiplicado la población de forma alarmante, siendo actualmente tres veces mayor que a mediados del siglo pasado. Habrá nuevas carreras con nuevos empleos, pero la mano de obra será suplida por robots en muchísimas áreas.

de activar partes todavía involucionadas que, sin duda, supondrá un salto cuantitativo y cualitativo en la historia del hombre. Su inteligencia será superior. Un paso de magnitudes inesperadas en la evolución de la historia de la especie humana. ¿Cómo se activará? ¿Con un wafer? Una auténtica transformación impensable de formas y maneras que esperemos sea para beneficio de la humanidad en su totalidad y a todos los niveles, porque, a pesar del progreso y de los conocimientos extraordinarios, la bondad se siga predicando y potenciando como el bien supremo del hombre y se continúe valorando como la base fundamental de su formación para preservar la convivencia armónica.

Estamos viviendo tal apabullante acumulación de cambios de vida —que a muchas personas de mi generación nos resulta incomprensible y avasalladora— sin precedentes en la historia, pero que, como contrapunto a sus múltiples ventajas, está sometiendo a la mente humana a una vorágine estresante y desequilibradora. Mas, ¿por qué se resiente la psique y se frena ante tanta variación? Se cierra una era y se abre otra; y no es que la nueva era esté marcada por los avances asombrosos de la ciencia en todas sus ramas, que claro que estos avances marcan un nuevo ciclo histórico, pero, según mi criterio, el cambio más drástico afecta al orden moral de la conciencia humana y, lamentablemente, todo lo que el hombre ha inventado desde sus orígenes a nuestros días, ha sido utilizado, tristemente, muchas más veces para la destrucción que para el beneficio colectivo. Pensemos en el horror de las dos absurdas bombas nucleares en Nagasaki e Hiroshima. Un sinsentido, cuando la guerra ya estaba virtualmente terminada. Qué se quiso demostrar ahí. ¿No hubo piedad para sacrificar inútilmente a una inocente población civil? ¿Qué sentimientos emplea el hombre en situaciones límites? ¿Odio, rencor? ¿Es el hombre la mayor de las fieras salvajes, cruelmente depredadora, con inteligencia privilegiada y cada día con más medios y avances de todo tipo a su alcance para manejarlos a su antojo?

Nos inunda una amplia apología de sistemas sostenibles basados en técnicas que creen formas, combinaciones y soluciones celosas del medio ambiente, de lo que depende la calidad de la existencia, alimentando la esperanza de entender el sentido profundo del término tan frívolamente usado de solidaridad. Sistemas dirigidos a la minimización del consumo de energía y a la reducción de los impactos ambientales con el fin de no atentar contra los recursos naturales y frenar el calentamiento de la Tierra<sup>2</sup>. También nos hablan de placas magnéticas y de orden en el reciclaje para no dañar la naturaleza o del empleo de la energía solar, que de una forma natural y progresiva ha sido aprovechada por el ser humano desde la antigüedad, cuyas tecnologías, como es natural, han ido evolucionando a través de la historia y se han ido acondicionando a las necesidades y posibilidades de

---

<sup>2</sup> Estamos recibiendo un constante bombardeo de noticias alarmantes sobre el calentamiento de la Tierra. National Geographic se pronuncia de forma contundente; cfr. «¿Qué es el calentamiento global? Los gases de efecto invernadero tienen un impacto cada vez mayor en el día a día del mundo entero», 30 de agosto de 2023, <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/que-es-el-calentamiento-global/>.

instrumentación de cada época<sup>3</sup>. Mas, los avances, según mi criterio, deberían ser, muy especialmente, soluciones para desarrollar el nivel de vida de los pueblos del tercer mundo, evitando diásporas emigratorias inhumanas que invaden continentes mientras las tierras del tercer mundo se vacían (aunque es totalmente imposible vaciar continentes como el africano cuando su cultura carece de programas de control de natalidad). También sería deseable que las modernas tecnologías ayudaran a retornar a los pueblos a tantos seres que creyeron que las grandes capitales eran la tierra prometida, cuando se han despoblado las zonas rurales y las grandes urbes se están convirtiendo en espacios inhumanos de prisas y estrés en los que la vida termina siendo onerosa e insoportable para la convivencia por los tiempos convulsos y desorientados que nos han tocado vivir. Los lugares rústicos —con las comodidades tecnológicas y tras haberse acortado las distancias con cómodas autopistas, además, de que actualmente todo el mundo tiene coche, a la par que el móvil acerca la comunicación y en todos los lugares hay acceso a las comodidades domésticas modernas— ofrecen más calidad de vida por paz y ambiente sano y natural que las deshumanizadas metrópolis. Es una esperanza que los avances tecnológicos —el aprovechamiento de la fisión nuclear y, más aún, si la fusión fría, y todas las nuevas tecnologías (si se consiguen libres de residuos para alcanzar un procedimiento físicamente posible) en actual cuidadoso proceso de investigación por los riesgos que pueden tener contra sus muchas ventajas— se utilicen como recursos verdaderamente humanos en bien absoluto y a favor de toda la humanidad para recuperar los espacios deshabitados del mundo occidental y favorecer la forma de vida de los países del tercer mundo.

La realidad, triste realidad, es que el mundo cada día está más radicalmente dividido — división que parece programada— entre poderosos inmensamente ricos y pobres, muy pobres; y lamentablemente y en paralelo se va debilitando de forma progresiva la sufrida, pero digna, valerosa, trabajadora y perseverante clase media, culta y tecnocráticamente preparada, que ha sido la que silenciosamente y de forma noble y entusiasta ha conseguido prosperidad para la sociedad. Un programa mundial, misteriosamente trazado, aboga por una tabla rasa para un pueblo dirigido despóticamente por una élite global enriquecida sin límites a través de arruinar a los ciudadanos sometidos. ¿Qué secretos nos depara la agenda 2030 y ya no faltan más que seis escasos años para su implantación?

Haciendo un repaso de la historia reciente, observamos cómo un espectacular crecimiento favoreció progresivamente al mundo occidental desde el final de la Segunda Guerra Mundial cuando la economía pasó de ser local a global. A partir de ese primer sistema de

---

<sup>3</sup> Constantemente nos apabullan con propagandas sobre energía solar; cfr. Miruna Hilcu, «¿Qué es y cómo funciona la energía solar?», *Otovo Blog*, 2021, <https://www.otovo.es/blog/energia/que-es-la-energia-solar/>.

globalización conocido mundialmente como *post-World War II economic expansion*<sup>4</sup> se inicia una etapa de integración mundial con la puesta a punto de instituciones internacionales de cooperación, favoreciendo la expansión del comercio manufacturado a través del intercambio entre países desarrollados que, a su vez, potenciaron la técnica, las finanzas y el comercio. Esa bonanza universal fue floreciente entre 1945 y la década de los setenta, pero lamentablemente se ha ido deteriorando paulatinamente<sup>5</sup>. En los albores de los años ochenta del siglo pasado, las grandes empresas empezaron a quedarse anticuadas. El precio del petróleo se disparó y la inflación empezó a ser un problema preocupante. Con los ahorros de los años anteriores de bonanza económica, se potenció con fuerza el comercio turístico que tan buenos resultados había dado desde sus primeros tiempos de negociación. El turismo en España fue floreciente en cuanto nuestro país se recuperó de sus años precarios de la postguerra. Se inicia la rehabilitación de nuestro maravilloso patrimonio histórico de riqueza excepcional y se supo atraer al turismo internacional con el reclamo del rico calendario solar que baña el extenso litoral ibérico peninsular, así como el de las islas. Durante una ancha franja de los años del Franquismo se impulsó la vieja red de paradores turísticos españoles, iniciada en los años veinte, acondicionando edificios emblemáticos de palacios y hostales como, por ejemplo, el de San Marcos de León o el de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela que, para ser rentable, supo gestionarse de forma inteligente y ordenada.

Una segunda crisis económica reciente fue la estadounidense, que se extendió a Europa causando la recesión en la eurozona en 2009, y la recesión más virulenta la estamos padeciendo a partir de la pandemia universal de 2020<sup>6</sup> sin que nadie pudiera pensar que esta nueva crisis se convertiría en la más severa de los últimos tiempos<sup>7</sup>, y como añadido estamos sumergidos en el nefasto y absurdo acontecimiento de la Guerra Ucrania-Rusia<sup>8</sup> y, para más

---

<sup>4</sup> Cfr. Stephen A. Marglin y Juliet B. Schor, (eds.), *The Golden Age of Capitalism: Reinterpreting the Postwar Experience*, Oxford: Clarendon Press, 1990; versión electrónica de la Oxford University Press, 1992, disponible en: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198287414.001.0001>.

<sup>5</sup> Cfr. Barry Eichengreen, *The European economy since 1945: coordinated capitalism and beyond*, Oxford y Princeton: Princeton University Press, 2008.

<sup>6</sup> ¿Programarán estratégicamente pandemias los foros mundiales para conseguir el equilibrio de la población mundial en crecimiento exorbitado según las alarmantes últimas estadísticas? ¿Terminarán siendo los sabios de laboratorio los manipuladores desde la atmósfera a la salud física y mental —modificando amoralmente pensamientos y sentimientos— al péndulo dictatorial de los planificadores de una nueva sociedad mundial autodenominada solidaridad democrática? ¿Terminaremos siendo las próximas generaciones los hombres de la era del microchip que controle personalizadamente dieta, prevención de enfermedades, la muerte, conocimientos y conducta? Escalofríos produce la adulteración a la que podemos estar sometidos en un mundo en el que los códigos morales están trastocados.

<sup>7</sup> Cfr. Banco Mundial, «La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial: El ingreso per cápita disminuirá en todas las regiones», *Comunicado de Prensa*, n.º 2020/209/EFI, 8 de junio 2020, <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>.

<sup>8</sup> Cfr. Francisco José Dacoba Cerviño, «La Guerra de Ucrania, un puñetazo sobre el tablero internacional», *Documento Análisis IEEE*, n.º 26, 2022, 11 págs.,

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2022/DIEEEA26\\_2022\\_FRANDAC\\_Ucrania.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA26_2022_FRANDAC_Ucrania.pdf).

gravedad mundial, acaba de recrudecerse el conflicto Palestina-Israel que esperemos se resuelva de forma bondadosa e inteligente por el bien de la zona y del mundo entero<sup>9</sup>.

El mundo ha cambiado tan drásticamente sus sistemas fiscales que ha trastocado la economía familiar. En España, con la reforma fiscal del año 1977 que afectó de forma generalizada a la renta de las personas físicas, hemos pasado de un IRPF del 0% al 54% y, con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea a partir del 1 de enero de 1986, quedamos afectados con la modificación normativa del IVA de 1992, pasando del 0% de IVA a sufrir una presión del 21%. Pero a pesar de esa caudalosa recaudación a favor de las arcas del Estado, que para el pueblo es una carga insostenible, cada día se acusa más la crisis<sup>10</sup>.

Las personas de edad proveya, poco doctas en conocimientos geopolíticos y socioeconómicos, recordamos con nostalgia los años de recuperación económica del Franquismo, pues tras superar la dura etapa de la década de los cuarenta con un país convertido en escombros y totalmente desolado en el aspecto económico, España fue progresando paulatinamente en paralelo a toda Europa. Se alentó un entusiasmo generalizado en el orden laboral (desde el mundo obrero, con grandes maestros que alardeaban con honor de ser excepcionales en sus respectivos oficios; hasta los ilustrados, incansables estudiosos, llenos de curiosidades y ansias de saber, entusiastas enamorados de su profesión e inagotables trabajadores) y entre todos, nuestro país logró alzarse hasta convertirse en la octava potencia mundial. Amábamos a España con sentido patriótico al margen de ideologías políticas y sentíamos que nuestro trabajo codo con codo estaba ayudando a su recuperación como gran nación histórica que reconocíamos con orgullo haber sido. Teníamos estímulos para crecer a nivel personal, pues todo estaba deshecho y por rehacer, y nuestros logros los poníamos al servicio de potenciar el crecimiento de la nación. Gozamos de un plantel de eminentes científicos que eran admirados y reclamados en el mundo entero y podíamos presumir de un excepcional elenco de artistas en todas las artes y de extraordinarios intelectuales. En teatro y danza contábamos con actores y bailarines admirados y premiados internacionalmente; se empezó a publicar una nueva literatura acorde con su tiempo y apoyada por importantes y estimulantes premios y por excepcionales editoriales; empezaron a proliferar pintores y escultores; en música presumíamos de solistas instrumentales y cantantes líricos que eran los primeros del mundo; y, en paralelo a estas bonanzas, gozamos de múltiples logros sociales que se pueden

---

<sup>9</sup> Conflicto delicado en el ámbito del general árabe-israelí, que el pasado día 7 de octubre se agravó con el sangriento ataque de Hamás al festival internacional de música por la paz coincidente con el último día de las festividades del Sucot. Qué ironía, un festival por la paz masacrado salvajemente.

<sup>10</sup> Cfr. Abraham Aparicio Cabrera, «Historia económica mundial 1950-1990», *Economía Informa. Publicación bimestral de la Facultad de Economía de la UNAM-Universidad Nacional Autónoma de México*, n.º 385, marzo-abril. 2014, págs. 70-83.

comprobar en cualquier análisis fidedigno de la historia contemporánea que contemple los años del Franquismo hasta la transición democrática española: *¿damnatio memoriae?*

Entre la década de los cincuenta y los primeros años del decenio de los setenta, en España se potenció la sanidad con la construcción de hospitales equipados con modernas instalaciones: en 1955 el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, la Fundación Jiménez Díaz de Madrid y el Hospital Vall D'Hebrón de Barcelona; en 1964 el Hospital La Paz de Madrid; en 1968 el Hospital Francisco Franco, que conocemos actualmente como Hospital Gregorio Marañón de Madrid, y el Hospital La Fe de Valencia; en 1969 se inaugura el actual edificio del Hospital de San Juan de Dios (más conocido como Hospital San Rafael, centro histórico sin ánimo de lucro perteneciente a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, fundado en 1552); y en 1973 el Hospital 12 de Octubre de Madrid.

En 1942, en plena crisis económica de la postguerra, se crea el Seguro Obligatorio de Enfermedad y en 1947 el cobro de las pagas extraordinarias de Navidad y verano (la entonces conocida como la paga del 18 de julio). Ya empezando a recuperarse la España deprimida tras los durísimos inmediatos años del final de la Guerra Civil, a todas luces incivil, en 1956 se aprueba la Ley de Accidentes de Trabajo con el pago del 75% del salario por incapacidad temporal y del 100% por incapacidad total. En 1961 se promulgó una ley que congelaba los precios de los alquileres para proteger a los inquilinos frente al propietario y se construyeron entre 1961 y 1975 cuatro millones de viviendas sociales a bajo costo, lo que contribuyó a que un porcentaje amplio de la población tuviera casa propia. En 1963 se aprueba la Ley de Bases de la Seguridad Social, precursora del futuro sistema de Seguridad Social de 1967 que protege al trabajador y su familia, al funcionario y al estudiante. En los famosos casi cuarenta años de paz no sabíamos lo que eran los ibis, los impuestos de sociedades, de patrimonio, de sucesiones y del resto de impuestos que progresivamente se han ido sumando a la presión insostenible que el contribuyente medio soporta en la actualidad. Entre 1952 y 1975 se construyó una importante infraestructura de pantanos, carreteras, canales y puertos, más proyectos hidráulicos<sup>11</sup> revisados sobre históricos planes nacionales como el Plan Gasset<sup>12</sup>, que el Franquismo potenció propiciando grandes beneficios en zonas históricamente muy deprimidas que fueron colonizadas y convertidas en pueblos habitables equipados con todos los servicios y con red de saneamiento<sup>13</sup>. Entre los años 1968 y 1970 se puso en marcha la primera generación de

---

<sup>11</sup> Proyectos hidráulicos que solucionaron graves problemas de sequía y que actualmente, y de forma incomprensible, se desbaratan, al tiempo del alarmante y obstinado discurso del calentamiento global que desembocaría en la desertización. Amenaza que, empero, se frenaría con la conservación y actualización de los proyectos que a lo largo del siglo XX han aliviado el agostamiento de nuestro país.

<sup>12</sup> Plan Gasset, 1902. Plan General de Canales de Riego y Pantanos.

<sup>13</sup> Cfr. José Ignacio Sánchez Sánchez-Mora, «El proceso de colonización en Extremadura (1952-1975): sus luces y sus sombras», en José Miguel Coletto Martínez *et al.* (coord.), *Informe. La agricultura y la ganadería extremeñas*

centrales nucleares de José Cabrera, Vandellós I y Santa María de Garoña. Fueron años florecientes para el veterano Plan de Badajoz, cuyos orígenes de planteamiento y ejecución datan de principios del siglo XX<sup>14</sup>. Se empezaron a construir autopistas facilitando la comunicación por la península. El país se iba recomponiendo y modernizando de forma gradual, por lo que recordar estos logros debe suponer un orgullo para todos los españoles de bien que vivimos aquellos gloriosos años en los que contemplábamos y ayudábamos, cada cual, desde su cometido, a que España creciera sin fisuras.

A la par del progreso socioeconómico del país, equiparándose al resto de estados europeos, el bienestar se generalizaba, si bien había una tónica gubernamental, social y doméstica de vivir con sobriedad, aún en personas de recursos económicos. La sobriedad era considerada signo de elegancia, contra el despilfarro que se asociaba a alardeo de nuevo rico.

No cabe duda que el gasto de diecisiete gobiernos autonómicos y los desmesurados veintidós ministerios actuales con sus correspondientes acólitos de altos cargos políticos, asesores y colaboradores con emolumentos millonarios, más todos los cargos a dedo de puertas giratorias para premiar a los amiguetes cuando concluyen sus cometidos políticos oficiales, es insostenible para una sociedad empobrecida por una inexpugnable recesión y un elevadísimo porcentaje de trabajadores en paro. Es difícil comprender la crisis real que vivimos con el disparatado derroche de la clase política, que parece influir en el pueblo llano que vive empeñado para llenarse de caprichos innecesarios con hábitos de millonarios recién estrenados. ¿Cómo se podrá mantener en el tiempo este disloque despilfarrador tanto a nivel gubernamental como en la forma de vivir del pueblo llano?

Con orden, serenidad y armonía vivimos la Transición, sintiendo que con la democracia las bonanzas que España había atesorado de forma progresiva desde mediados del siglo XX servirían para mayor enriquecimiento en los aspectos socioeconómicos, infraestructurales, científicos y culturales-artísticos. Fue tan metódica la transición española, que se convirtió en modelo de organización y convivencia, digna de estudio en las escuelas de jurisprudencia del mundo entero. En este tiempo tan convulso que nos ha tocado vivir, hay que hinchar los pulmones para gritar enardecidamente ¡viva la Constitución!, que es la clave esencial de nuestro orden, de nuestra unidad, de nuestra integridad, de nuestra dignidad y de nuestras libertades, requisito que nos otorgó el derecho a pertenecer como Estado miembro de la Unión Europea. ¡Fueron necesarias casi cuatro décadas para la reconstrucción de España y escasos meses están bastando para su devastación! Se cumple el dicho popular del caprichoso aprovechamiento de la riqueza: frecuentemente, a un afanado, férreo y esforzado fundador le hereda un inconsciente fundidor incapaz de valorar los tesoros y las

---

2015, Badajoz: Universidad de Extremadura. Fundación CB, 2015, págs. 225-240, <https://www.unex.es/conoce-la-uex/centros/eia/archivos/iag/2015/2015-13-el-proceso-de-colonizacion-en-extremadura.pdf/view>.

<sup>14</sup> Cfr. Manuel Martín Lobo, *El Plan Badajoz ¿éxito o fracaso? (1952-2002) 50 aniversario*, Madrid: [s.e.], 2002.

bonanzas legadas y por eso las dilapida. Recuerdo, y todavía me emociono, la admirativa sensación que en mis años jóvenes sentía cualquier persona al visitar a un ministro, aunque fuera un amigo íntimo. El elenco completo eran personalidades de tal nivel académico e intelectual que impresionaban. Su léxico y la charla eran altamente cultas. Eran grandes humanistas. Tener una conversación en un despacho ministerial con su delegado, era salir gratificado al verificar que la cartera que ostentaba la vestía y enriquecía con tan alta dignidad que impactaba.

¿Qué está pasando universalmente de forma vertiginosa en lo que va de siglo? Las virtudes de ciertas áreas del consumismo resuelven problemas vitales humanitarios, pero exigen nuevas necesidades que están preludiando la estructura de un cambio social con una nueva organización a nivel mundial. Es muy deseable un nuevo orden universal de justicia y de paz, mas, no puede ser deseable un cambio que excluya progresivamente los cánones espirituales de la belleza y del amor a la par de imponer una confrontación desequilibradora, alimentando la memoria que no perdona y siembra odios irreconciliables desde la incultura programada y generalizada como un asalto al poder, cuando afecto, ilustración, comprensión, tolerancia, sensibilidad, belleza, estética y armonía son sustentos inequívocos de la esencia de ser. Grave error que terminará destruyendo la identidad del hombre<sup>15</sup>, pues el respeto al prójimo y a uno mismo es esencia del espíritu, es lo que otorga integridad a la persona humana. El respeto es una virtud. Es un valor. Su arrinconamiento es aniquilar lo que es inherente al ser humano.

Yo he venerado siempre a mi padre, un gran hombre, un caballero, que me dio todo con enorme generosidad; y lo que más aprecio son los altísimos criterios que me transmitió: moral íntegra llena de valores para todos los actos de mi vida. Admiré la armonía entre mis progenitores, basada en el mutuo respeto que era lo que me sustentaba y me protegía. El amor siembra amor, mientras que el odio crea enfrentamiento, agresividad y rencor.

La sociedad actual es el resultado de unos padres que han ido perdiendo, en un mundo progresivamente laicado, las riendas de la formación, justificando dejar sus hijos en manos de los educadores y cuidadores profesionales desde que nacen, porque padre y madre tienen su tiempo copado por el trabajo en el afán de ofrecer un malentendido bienestar a la familia, supliendo amor y cercanía por concesiones y materialidades innecesarias. Los progenitores, en un afán equivocado de hacer felices a sus retoños, han llenado a sus hijos de caprichos desproporcionados desde la más tierna infancia, y la nueva generación se ha

---

<sup>15</sup> Contra la cultura intelecto-social exquisita que ha imperado hasta una época muy reciente y a la que el pueblo llano aspiraba, imitándola, con afán de crecer y progresar, emergen una serie de micro culturas que se imponen con fuerza: la del miedo, la del odio, la del feísmo y la de la ignorancia y, por ende, la de la inconsciencia. Todas ellas promovidas por unas élites fantasmas que están consiguiendo una sociedad mundial aborregada, que los poderosos llaman globalizada, fácil de manipular y manejar.



acostumbrado desde bebé a tener de todo, a merecerlo todo sin que nadie les programe el esfuerzo necesario e imprescindible de corresponder a la generosidad obsequiada. Los niños de esta nueva generación solo valoran los regalos desmesurados o el obsequio de dinero en efectivo que, en lugar de ahorrar, lo malgastan ipso facto sin que sus progenitores controlen en qué y cómo lo dilapidan. Nadie enseña ni exige nada y, para contentar ausencias de atención y de amor, los progenitores colman a sus hijos de antojos (excursiones, escapadas a casa de amigos, a veces sin control) debilitando el ejercicio de la voluntad, de la responsabilidad, del esfuerzo y del merecimiento. Los niños han llegado a tal saturación de tener de todo sin merecer nada, que los mayores observamos cómo no son capaces de desenvolver la profusión de regalos que reciben por cualquier festejo una vez visto el que habían ansiado, obsequio, casi siempre, de sus padres que no reparan en la dimensión del objeto ni en su coste. Qué pena, contra tantos niños que en el mundo entero no tienen nadie que les regale nada.

En nuestra época de niños, cualquier ínfimo regalo había que ameritarlo con la demostración de un empeño decidido que favorecía el progreso de la persona: buenas notas en el estudio, esfuerzo para alcanzar la superación y la excelencia en el compromiso y en el comportamiento, a la par que se nos enseñaba una inteligente programación del horario de estudio, porque se potenciaba el valor de la disciplina metódica, aunque supusiera esfuerzo —esfuerzo que terminaba pareciéndonos bello, pues nos adoctrinaban hábilmente a relacionarlo con el éxito y el triunfo— y en esa programación de vida seria y disciplinada los caprichos y el desorden no tenían espacio. Los jóvenes de mi generación teníamos el deber de estudiar. Era nuestra obligación básica, sentíamos que éramos unos afortunados pudiendo estudiar para formarnos y eso nos estimulaba. Nuestros padres nos hacían comprender la oportunidad de estudiar para que nosotros aprovecháramos ese privilegio, pues sería nuestra única herencia. En nuestra época de niños, el padre refrendaba siempre las decisiones del maestro, pues había una total complicidad entre las formas y maneras escolar y paternal de formación. Si el maestro corregía o castigaba, el padre, antes de preguntar cuál había sido la falta, reprendía, a veces con un bofetón, y luego preguntaba cuál había sido la fechoría. Recuerdo una preciosa reflexión de mi época: «la escuela informa, la casa forma». La enseñanza tenía un valor supremo, estaba considerada como básica obligación moral de padres y maestros —la clase de cualquier asignatura era presidida por los valores éticos de ayudar al discente, fundamentalmente a su crecimiento como persona, que en la casa se potenciaba y ratificaba con la vigilancia y el ejemplo— y una obra de caridad para cualquier superior y para aplicar sin prejuicios al prójimo, pues era un acto de amor y de buena voluntad. *Enseñar al que no sabe* es una de las siete obras espirituales de misericordia que nos era repetida cotidianamente.

A todas las exigencias disciplinares y académicas que nos enseñaban en el colegio a los discentes de mi generación, se añadía una asignatura obligada en el currículo escolar llamada

clase de Urbanidad: formas de convivencia y de respeto mutuo<sup>16</sup>, de comportamiento hasta en la mesa. En la actualidad, corregir está considerado una impertinencia que esclaviza y martiriza, y estos males son coronados por unas nuevas legislaciones educativas en las que la formación se basa en libertades absolutas desde la infancia, priorizando con ejemplos y modelos tergiversados formas enfermizas de sentimientos y comportamientos que la inocencia infantil, confundida, es incapaz de discernir.

La permisividad progresiva que se ha ido generalizando en la enseñanza escolar nos está llevando a una salvaje agresividad. Las vejaciones y malos tratos que sufren padres, maestros y compañeros de clase desde niños son irracionales. En mis tiempos, podía haber un alumno rebelde e indisciplinado en una clase, pero se le corregía, castigaba o, sin contemplaciones, era expulsado del colegio. Ahora, que los padres sufren agresiones impensables de sus hijos, es incomprensible que, en lugar de apoyar al maestro ante un merecido castigo, se enfrenten y amenacen al profesor. Hemos llegado a límites insostenibles. Una clase casi al completo rebelde y maleducada se apodera del mando sin que el profesor pueda ejercer la autoridad para establecer el orden ni pueda requerir el respaldo de la jefatura de estudios para hacerse respetar, y que los alumnos que quieren aprender, valoran la enseñanza y respetan a sus docentes, sean objeto de acoso escolar. La enseñanza, base de la educación —en una sociedad en la que las jerarquías están siendo cercenadas miserablemente—, se relaja desde la escolarización infantil. Se desestiman los rigores de la educación —se diluyen las exigencias, las buenas formas y maneras—, consintiendo pasivamente el desorden y el enfrentamiento a la autoridad. Las nuevas consignas educativas refrendan la reducción de exigencia formativa, prohibiendo cualquier tipo de castigo porque traumatiza. Se simplifican programas, asignaturas básicas y contenidos académicos, se pasa de curso con suspensos, las faltas de ortografía son ignoradas. Además, ante la invasión extranjera, con nivel formativo y académico casi nulo, como es inhumano humillar al foráneo, el ritmo del aula tiene que atemperarse al neófito casi analfabeto. Y así llegan a la Universidad un buen porcentaje de estudiantes, tristemente alto. Discentes sin estímulos, sin aspiraciones, sin amor propio, pero exigiendo un título. ¿Cómo hacen ahora ciertos estudiantes las carreras? Es una pregunta que estremece constatar. Para este tipo de alumnado, es más instructivo un enseñante politizado que un sabio maestro. Ante este panorama, se comprende que los padres exigentes busquen para sus hijos instituciones privadas garantes de formación académica y espiritual, en las que los jóvenes crezcan como personas sanas de alma y cuerpo; y, a la par, se van conformando, por

---

<sup>16</sup> Actualmente se ha perdido el valor de la respetabilidad que empieza por la autoestima a uno mismo, y en su lugar emerge la estética que ensalza el desacato y la ordinariez. ¿Quién y cómo podrá ponerse freno a tanto desmadre?

necesidad de preservación de valores, entidades privadas que crean y lideran los propios progenitores de los grupos familiares asociados.

La nueva divinidad de la moderna sociedad mundial son los científicos; y los hombres de laboratorio sus místicos. Vivimos un ciclo social que gravita atemorizado navegando en la cultura del espanto; y el hombre, al sentirse acorralado, inventa para su protección dioses de toda índole que alimenten su necesidad de trascendencia: los más inquietos bucean en el mundo esotérico, los más vulgares se desorientan sumergiéndose en los placeres mundanos, y, afortunadamente, los tradicionales se aferran en la conservación de los valores imperecederos recibidos de sus mayores. Vivimos amedrentados: miedo a los virus y a las bacterias; miedo al cambio climático con el acelerado, según nos informan, calentamiento de la Tierra; miedo a los desastres naturales; miedo a los accidentes; miedo a la inflación; miedo a las amenazas nucleares; miedo a las crisis. Miedo a situaciones y a explotaciones que la cúpula mundial maneja con habilidad para distraernos de los graves problemas que atentan contra nuestra dignidad, moldeando a capricho la aprobación del pueblo a fin de lucrarse con los recursos y energías más enriquecedoras para sus apologistas, los verdaderos dueños y señores del beneficio. Con estas coordenadas, que no nos atrevemos ni a pensar por si estropeamos los planes que nos imponen nuestros modernos gobernantes mundiales, autoerigidos salvadores de la continuidad del mundo contra las supuestas agresiones de la mal entendida y peor interpretada supervivencia, se apologiza un paso fugaz por el mundo, incitando a vivir apresurada y locamente para satisfacer las pasiones sin freno ni control, y sin esfuerzos ni obligaciones ni responsabilidades, pues el mañana es tan incierto que hay que aprovechar la vida para vivirla con frenesí, dado que aquí, según las vanguardistas apologías, se acaba todo. El valor espiritual-religioso, que fortalecía al hombre, se ha ido depreciando de forma sistemática y programada como basamento para crear una nueva conciencia universal intrascendente.

Estamos regresando al primitivismo. Como consecuencia inmediata, socialmente no se cuida la compostura, se ignora el sentido del recato y el de la delicadeza. El honor ya no se sabe ni qué significa, pues todos los síntomas que embellecen a la persona como ser espiritual son tildados de anticuado, frágil o cursi. Por el contrario, los signos de progreso parecen ser lo antiestético en formas y maneras: vestir como adefesios sin ningún sentido del pudor ni de la estética para cubrir las fealdades del cuerpo; llenarse de aros colgados de cualquier parte como si fueran indios de la selva; encogerse de hombros mientras se masca chicle con la boca abierta y baboseando ante cualquier reflexión; no avergonzarse de los fracasos provocados por la indolencia; ignorar olímpicamente esfuerzos y obligaciones; evadir responsabilidades y compromisos; hablar mal con un lenguaje lleno de groserías y descuidando la sintaxis —dónde quedan las bellezas tertulias engrandecidas por un léxico rico, en las que se intercambiaban algunas frases en latín y citas de libros importantes—; escribir de cualquier manera, con más signos que palabras —como si el vocabulario

estuviera limitado de expresión<sup>17</sup>, ya no se enseñan normas de redacción como antes que, según a las personas a las que se dirigían los escritos, había determinadas formas y maneras con cabeceras y despedidas diferentes, mientras que ahora parecen telegramas robóticos cargados de groserías<sup>18</sup>; y alardear de posturas y composturas burdas, soeces y hasta procaces cargadas de simbologías.

El deterioro de la autoridad conduce al caos y, contra lo difícil que es subir, descender acarrea apresuradamente anarquía difícil de erradicar. Nadie quiere reconocerlo, pero los principios se tambalean y el hombre se está convirtiendo en una fiera inteligente, desalmada, sin freno, pues nadie forma, informa o educa. Cómo habría sido posible en mis años jóvenes escuchar los millonarios programas televisivos amorales donde la gente cuenta sus aventuras e intimidades y las del prójimo sin ningún recato. Es como si la vida íntima fuera patrimonio de todos y necesitara ser aireada y publicitada comercialmente. Por el contrario, los éxitos de las celebridades pasan inadvertidos, no son noticias publicables.

Desde las alturas se hace apología del uso de la desacreditación. Se ha perdido la capacidad de diálogo y el insulto ha tomado su lugar. Es penoso ver grupos de jóvenes reunidos que, en lugar de hablar y comunicarse, abren su móvil para navegar a su antojo y cuando hablan parece que se están peleando por el volumen sonoro y el pobrísimo contenido.

La violencia ha tomado protagonismo. Es una forma de dominio para imponer criterios, conseguir los fines pretendidos y, tristemente, es usada como ocio o placer. ¡Una locura! Seres drogados con pérdida total de la conciencia: unos atontados como zombis y otros alterados a nieles salvajes. ¿Son conscientes los medios y las redes del ejemplo que ejercen en una juventud desorientada con la agresividad que muestran? ¿Existe alguna intencionalidad soterrada de cultivar la violencia como formal social? ¿En qué modelos se inspiran las tribus urbanas? ¿De qué desestructuración sociofamiliar emergen esas micro culturas dominantes que son capaces de desestabilizar un barrio, un pueblo, una ciudad?

Otro mal gravísimo. La gobernabilidad de cúpulas empoderadas y apoderadas de los principios constitucionales, violando, tantas veces, el respeto a la legalidad<sup>19</sup> al pretender obligar dictatorialmente a los jueces —de formación y carrera tan larga y difícil que, por su

---

<sup>17</sup> Mucha culpa de la degeneración del lenguaje la tiene el enfermizo uso y abuso de los móviles, cuya utilización está preocupando a los psicólogos, pues está dañando irreversiblemente el cerebro de los jóvenes que empiezan a tener dificultad para la comunicación interpersonal.

<sup>18</sup> Un índice de la sociedad degradada de nuestro tiempo es el drástico cambio en las formas de escritura. Hasta época reciente, la exquisitez de redacción se reflejaba en las cartas de cualquier índole: entre amigos, padres e hijos, amantes, novios. La escritura tenía tal delicadeza que dio lugar a la aparición de un género literario, la literatura epistolar. Hemos pasado de ese refinamiento a la vulgaridad de los wasaps que parecen estar cifrados (+, -, x...), y de las pocas palabras que se surten, están llenas de tío, tía y vocablos malsonantes, verdaderos exabruptos.

<sup>19</sup> Hagamos repaso de la gravedad de la manipulación de la justicia observando la indefensión que nos acecha; cfr. Antonio Cuerda Riezu, *Sobre la Ley Penal (De lege poenali)*, Pamplona: Thomson Reuters Aranzadi, 2022.

formación, sus veredictos son legalmente intocables —a rectificar sentencias e indultar penas establecidas en los códigos penales legales: *nullum crimen, nulla poena sine praevia lege poenali, stricta et scripta*<sup>20</sup>. Nuestra moderna sociedad navega sobre parámetros de corrupción solapada cuya información recibe por doquier hasta perder la capacidad de asombro. Cómo discernir la gravedad de cada corruptela cuando se agolpan todas y la siguiente siempre es de mayor envergadura (casi todas archivadas por error, por descuido, por desaparición de documentos); y, cuando se quiere tapar la más grave, se anestesia al pueblo con una noticia orquestada desde la propia gobernabilidad o se condena a un testafarro al que se dice castigar severamente por corrupto en el afán de mostrar una aparente moralidad, pero impunemente, mientras reina la confusión, somos goleados con leyes anticonstitucionales que ante tanto humo quedan diluidas, pero aprobadas. Este es el ejemplo que nuestra juventud recibe de los más poderosos. Juventud que, sin formación, porque formar es un concepto perdido, tristemente también programado, dirigirá el mundo en menos de una década. Asaltadores del orden y de la justicia sin conciencia, injustos con los bondadosos y misericordiosos con los malhechores, pues donde se establecen leyes para cuestiones de máxima gravedad, todos iguales ante la ley, absolutamente todo habrá de absolverse. Destruidores de los más puros afectos y sentimientos entre humanos, irrespetuosos con la disciplina, irresponsables con el trabajo, amadores del epicureísmo sin freno, pues cuando no se enseña durante el período formativo a ser estudiante esforzado y responsable y persona justa y comprometida con los diferentes tiempos de la trayectoria instructiva-formativa-educativa, se adoctrina soterradamente inconsciencia. Una nueva panorámica social de vagos que esperarán y exigirán ser mantenidos como un derecho. La mala praxis tiene mucha fuerza. La persona educada es prudente, pero la que carece del freno de la educación es insolente, irrespetuosa, despótica e impositiva. La democracia que olvida el respeto al oponente y al prójimo es una dictadura, porque los límites de la libertad se enmarcan en el acatamiento respetuoso y dialogado del adverso. La libertad de cada ser termina donde empieza la del prójimo.

El drástico contraste entre el consumismo exacerbado de los países occidentales y la miseria que se vive en los pueblos subdesarrollados cada día es más ostensible, cuando una justa administración de los bienes terrenales cubriría todas las necesidades mundiales. Si las organizaciones no gubernamentales y los misioneros, sin medios económicos ni materiales, remedían necesidades básicas en los pueblos olvidados de la solidaridad de los poderosos,

---

<sup>20</sup> ¿Qué diría de nuestros tiempos el famoso jurista y filósofo alemán Paul Johann Anselm Ritter **von** Feuerbach, máximo representante de las teorías relativas de la pena (la prevención general negativa), autor de la coacción psicológica y estudioso especialista de la célebre fórmula latina del principio de legalidad?; cfr. Tatjana Hörnle, «Obras Fundacionales. Paul Johann Anselm von Feuerbach y su Tratado de derecho penal común vigente en Alemania (1801)», traducción de Víctor-Hugo García, *Revista de Derecho Penal y Procesal Penal*, n.º 2, Buenos Aires 2021, págs. 3-25.

qué no podrían hacer las grandes potencias mundiales si se lo propusieran y lo programaran como un acto de justicia, de equilibrio y de igualdad entre humanos.

La generación ascendente ha nacido en unas coordenadas opuestas a las nuestras y sus mentalidades se han acomodado a vivirlas sorteando sus consecuencias. Unos, con espíritu luchador, porque no ven porvenir en los nuevos criterios denominados equívocamente progresistas, otros, aborregados. El choque es tan brusco que, para los que presenciamos este cambio tan descomunal desde la senectud, en muchos aspectos nos resulta incomprensible y nos preocupa que el relativismo y el buenismo vayan conformando una conciencia acomodaticia.

Buena parte de la crisis moral universal, incluida la desorientación de un numeroso sector social que aparentemente lo tiene todo y es infeliz y desesperadamente, al borde del precipicio, necesita la ayuda psiquiátrica o se precipita al suicidio, puede estar provocada por el repentino avance tecnológico, cualitativamente intenso y poderoso, paralelo a la impositiva destrucción de la dignidad humana y a la desestructuración de la familia. El hombre olvida la composición intrínseca y trascendente del ser: alma y cuerpo. El espíritu demanda su parte y cuando la persona se embota frívolamente anulando su conciencia, intentando aniquilar la espiritualidad que le es consustancial como ser, está perdido. Los cambios virulentos son difíciles de asimilar. El ser humano necesita tiempo para asentarse en el traspaso de una cultura a otra, máxime cuando la postrera es tan vertiginosamente revolucionaria y la comunicación a nivel mundial es en tiempo real. Estamos inaugurando una era sin parangón en la historia de la humanidad y este cambio no ha hecho más que principiar. Para contrarrestar los signos beneficiosos de la nueva modernidad es imprescindible cuidar el idealismo. Es inimaginable lo que la ciencia puede alcanzar en virtud de la evolución científica y tecnológica, por lo que, empleando los nuevos medios con espiritualidad, los beneficios pueden ser inapreciables. De lo contrario, si sólo se emplean materialmente, el fin será la destrucción total.

Todas las generaciones han sufrido crisis generacionales, porque la historia no se está quieta, su marcha es imparable, pero eran mínimas. Mirando solo veinticinco años atrás, la portentosa transformación que estamos viviendo con la tecnología informática, da una realidad en la que poco se repara: hay personas ya longevas que son incapaces de aceptarla, cuando actualmente la vida gira en su totalidad en torno a ella. ¿Cómo insertar a ese núcleo desintegrado?

Estamos sumergidos en un constante y continuo estudio del ser humano donde interviene la ingeniería social, manipulando y sometiendo a los pueblos mundialmente con el fin de manejanos uniformándonos bajo un único mando, las élites globalistas, y con un solo credo, sus agendas mundiales progresistas.

Los bufones o psicópatas locales son escogidos por la cúpula global para —con su ignorancia petulante y despótica— infantilizarnos y hacernos sentir mínimos e irrelevantes, como en una recreación de *Un mundo feliz* de Aldous Huxley. Hemos vivido ya los sorprendentes progresos que han hecho realidad las novelas históricas de ciencia ficción. No podíamos imaginar que las más recientes fueran un preludio inmediato de nuevas vivencias. Por citar alguna. La novela de George Orwell, *1984*, que nos impactó en el film del mismo título<sup>21</sup>.

Con la física cuántica y los descubrimientos del universo nos empezamos a creer que historias de ficción como *2001: A Space Odyssey*<sup>22</sup> pudieran ser realidad. Nos estamos obsesionando con el progreso y la virtualidad y dentro de poco no sabremos qué es ficción y qué es verdad. Nos siguen llegando títulos de ficción y en paralelo aparecen obras que analizan, se preguntan y solo ven la solución en la imperiosa y urgente reconciliación del alma humana con su propio ser. Muy recientemente, David Graeber y David Wengrow nos presentan un profundo análisis de la historia de la humanidad en *The Dawn of Everything. A New History of Humanity*<sup>23</sup>.

La nueva anticultura pretende borrar el cultivo del humanismo para avituallar la ignorancia, el rencor y la animadversión. No existe pueblo más manejable que el ignorante. En la nueva doctrina laico populista, la máxima preocupación es alimentar la autodeterminación sin formación, plan impuesto que suena a liberación total, trampa patraña, cuyo único fin es conseguir una humanidad universal alelada y adocenada.

De pronto ha emergido un nuevo formato de sociedad irreconocible: los enemigos de todo, que en realidad son enemigos de la esencia del hombre, cuya identidad niegan. Predican la enemistad y la aversión entre seres, entre sexos, entre instituciones organizadas históricamente, entre escolares y maestros y entre hijos y padres. Desbaratan el orden y las jerarquías, estimulando el odio entre todos y contra todo. Es la política del divide y vencerás. Todo para esa cúpula gobernante es motivo de inquina. La abominación aniquila al espíritu. ¿Por qué destruir el amor? Jesucristo nos dejó el más bello de los mensajes: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros»<sup>24</sup>. Estamos viviendo lo contrario al amor. Es como si el anticristo hubiera invadido el mundo y todo se colmara de mal, de destrucción,

---

<sup>21</sup> Dirigida por Michael Radford y con un reparto excepcional.

<sup>22</sup> Producida por Kubrick para la Metro-Goldwyn-Mayer y que contó con Victor Lyndon como productor asociado. Guion escrito por el propio Kubrick y por el novelista Arthur C. Clarke, que se basa en un cuento de este último titulado *El centinela* escrito en 1948 y publicado originalmente con el título de *Sentinel of Eternity*, en la revista *10 Story Fantasy* en 1951.

<sup>23</sup> *El amanecer de todo. Una nueva historia de la humanidad*, versión en castellano por Joan Andreano Weyland, Barcelona: editorial Ariel, 2022.

<sup>24</sup> *Evangelio según san Juan* 13:34, en la versión oficial de la Conferencia Episcopal Española.

de confusión y de feísmo. ¿Klaus Schwab<sup>25</sup> no estará intentando inconscientemente suplantar al Mesías? Con su poderosa fundación está absorbiendo talentos del mundo entero (políticos, financieros, intelectuales, artistas, dirigentes...) para la cooperación mundial, además de que sus *lobbies* para jóvenes líderes de los cinco continentes se están convirtiendo en un brillante referente. De esa clase afortunada saldrán elegidos los futuros talentos dirigentes de un mundo de masa aborregada, que paralelamente está surgiendo de forma programada. Contemporáneamente a Jesús abundaron en todo el Medio Oriente muchos mesías, pero su paso por el mundo fue efímero<sup>26</sup>. Klaus Schwab: ¿un nuevo mesías, un anticristo que presiona la Fe de los cristianos?<sup>27</sup> Un falso mesías se manifestará antes del segundo advenimiento de Jesús, y personifica el mal y es enemigo de Jesús y de su Iglesia<sup>28</sup>.

Parece que los dirigentes globales y globalistas estuvieran enfadados con ellos mismos y que su rabia impotente les indujera a abominar y a transmitir repulsión. Los reformistas modernos arrasan sin piedad a quienes lejos de corear sus demenciales doctrinas sociopolíticas, autodenominadas «ejecución de justicia social», las critican para evitar sus desmadres. Mas, si la verdadera justicia, la circunspecta, la amparada en los ancestros de nuestra cultura grecorromana, se hace oír y respetar sensata y reflexivamente, para ellos es cruel homicidio de los nuevos valores democráticos universales.

La ultimísima élite progresista, lo primero que torpedea son los sistemas establecidos. Con leyes absurdas — inventadas para ellos y amenazando a los profesionales que serían los que en pura lógica las tendrían que dictaminar por su docta preparación y ejecutar en libertad sin coacciones según los parámetros democráticos— se adueñan de todo sin pudor, desde la justicia (garante inequívoco de paz) a la formación académica (aval del crecimiento intelecto-espiritual de la persona). Así, la Filosofía, como el estadio más elevado del pensamiento, sobra, porque pensar agota, sin comprender que el conjunto de reflexiones que atesora sobre la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de las cosas naturales, especialmente sobre el hombre y el universo, es fundamental para el estudio superior de cualquier materia<sup>29</sup>. También sobra la Historia, porque es mejor ignorar el pasado que

---

<sup>25</sup> Polémico personaje, economista y empresario de nacionalidad alemana. Fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial, organización sin fines de lucro que está agrupando cada vez con más fuerza a mandatarios mundiales.

<sup>26</sup> Los manuscritos del Mar Muerto describen a un «maestro de justicia» anterior a Jesucristo, que salvaría a los judíos; cfr. José Manuel Abad Liñán, «Un mesías cien años antes de Jesús», *El País*, 31 de mayo de 2015, [https://elpais.com/tecnologia/2015/05/29/actualidad/1432903443\\_592401.html](https://elpais.com/tecnologia/2015/05/29/actualidad/1432903443_592401.html). Pero hubo muchos más, entre ellos los más afamados fueron Judas el Galileo, también conocido como Judas de Gamala que vivió en los primeros años de la era cristiana, y otro un poco posterior, Mered Bar-Kojvá.

<sup>27</sup> Cfr. los versículos del *Evangelio según san Lucas* 18:8; y del *Evangelio según san Mateo* 24:12; 7:15.

<sup>28</sup> Cfr. la amplia exposición de san Juan en su *Primera Carta* sobre el guardarse de lo anticristos, 1Jn 2:18; 4:1.3. También san Mateo en el *Evangelio* Mt 7:15 hace referencia a los falsos profetas.

<sup>29</sup> Es fundamental reconocer la filosofía como ciencia universal, puesto que su objeto material es toda la realidad (material e inmaterial). La filosofía no se centra en un sector de la realidad, como es el fin de las ciencias particulares, que lo centran en estudio e investigación particular de cada ciencia; cfr. Carlos Ulises Moulines,



propicia repetir impune y primitivamente los mismos errores, menos lo que los progresistas denominan memoria histórica o memoria democrática —cuyo nombre varía al vaivén de los caprichos de los gurús que gobiernan y dominan el mundo— memoria inventada a partir de tergiversar los hechos a su antojo para envenenar al pueblo inculto —incultura propiciada y propagada por las élites represivas— para que su falta a la verdad sea creída. El Latín y el Griego son innecesarios, porque las lenguas muertas solo precisan ser enterradas, sin valorar sus raíces semánticas que facilitan la comprensión de la ciencia y el aprendizaje de las lenguas modernas. Pareciera que la nueva cultura determinara que el griego, como lengua, sobra por ser el lenguaje en el que se expresaban los primeros pensadores, los helenos, padres de la filosofía. Las humanidades y la excelencia están trituradas. Nada de lo anterior es válido. No se propicia leer y ni estudiar, porque es una pérdida de tiempo, cuando todo lo que se desee conocer se tiene a mano en el móvil, siendo innecesario ocupar sitio en la memoria cerebral ni espacio físico en la biblioteca. Se empeñan en hacer comprender que el esfuerzo y el orden son una forma de servidumbre y han borrado la potestad de quien propaga y programa sus virtudes, denominándolo autoritarismo, que curiosamente, y aunque se autodenominan demócratas, son los dirigentes mundiales los que practican el sistema autocrático, ejerciéndolo con imposición tiránica de arrogantes antiilustrados, si bien, curiosamente, critican los regímenes de paz y libertad que para ellos son dictaduras.

Con las desoladoras perspectivas de vida que nos auguran, la generalidad del vivir parece confabularse en una nueva filosofía de hacer todo fácil para evitar el sufrimiento, menos un valioso sector que lucha con ilusión y gallardía por recolocar la vida humana en su verdadera medida de valores, sabedor de que el camino hacia la excelencia solo se alcanza con la perseverancia y que es importante no olvidar que el hombre está compuesto de cuerpo y alma, cuya unidad es indivisible.

Nadie puede negar que estamos en el pórtico de una nueva edad, por lo que es fundamental seguir manteniendo vigentes los cinco elementos constitutivos de la identidad que cimentó nuestra civilización: la filosofía griega, el espíritu del derecho romano, el cristianismo, la ciencia y el Estado de Derecho. En estos cinco puntos se fundamenta la cultura europea, la que conlleva unos valores que son intrínsecos al ser: defender la vida desde su concepción; preservar y fortalecer la familia, basada en el matrimonio de hombre con mujer para favorecer el amor y la procreación; proteger la libertad de los padres para procurar una formación integral de sus hijos; promocionar la maternidad y concienciar sobre el llamado invierno demográfico que nos obliga a depender de la inmigración para mantener nuestra capacidad laboral, lo que supone un suicidio ideológico que expone a Europa al peor de los

---

«¿Es la filosofía una ciencia?», *Ágora: Papeles de Filosofía*, vol. 28, n.º 2, 2009, págs. 21-36, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3149724>.

riesgos, confrontando con la convivencia la dificultad de cohabitar con otros valores culturales y religiosos que terminan inevitablemente en enfrentamientos sociales. Lamentablemente, cuando la nueva cultura mundial sea consciente de que Occidente se despuebla de su pura, originaria y superior estirpe aria, provocará el nacimiento de criaturas de laboratorio, pero, con la programada diabólica destrucción de la familia, ¿dónde cómo y de qué manera crecerán y serán educados esos niños? En albergues en los que se les dará la educación impuesta por el gobierno y faltos del calor familiar de padres amorosos que no podrán mimarlos (todo bebé necesita ser acunado y abrazado para crecer con fortaleza y seguridad) ni poner orden en su formación. No quiero parecer catastrofista o apocalíptica, pero entiendo que es innecesario para aprender a convivir con la imparable nueva tecnología, destruir los valores impercederos. Mas, si se cumplen los programas de las agendas programadas, el mundo gobernante buscará maneras y formas para promover la tasa de mortalidad y disminuir la natalidad, con lo que los niños que nazcan lo harán en un auténtico mundo de ficción, por eso la familia tradicional armónica y amorosa, para estos dirigentes, sobra.

Hay todavía algo más importante, fundamental y básico para preservar los valores del humanismo: erradicar la cultura del relativismo, cuya doctrina epistemológica supone la destrucción del orden moral, cultural y social, pilares del cristianismo. La dictadura del relativismo conduce al hombre a pensar que la verdad es subjetiva, induciéndole a no respetar ningún orden moral ni social porque por encima de los intereses el pueblo emerge del egocentrismo de quienes gobiernan. Tal endémica ceguera unida al progreso imparable de las nuevas tecnologías, pueden terminar convirtiendo al hombre en un robot manipulado. Un desastre inimaginable. Es urgente romper con el buenismo, tenemos valores indestructibles que defienden la dignidad del hombre, única realidad del ser. ¡Hay que luchar!

No ha habido en la historia de la humanidad ninguna teoría, filosofía ni sistema de vida de mayor nobleza que el humanismo cristiano. Todos los métodos que se han ido concatenando en las formas históricas de vida han fracasado. El cristianismo tiene una vigencia de 2000 años en nuestra tradición. Marcó el hito de un calendario. Y Jesucristo nos prometió (lo repito porque me consuela): «estaré con vosotros hasta el final de los tiempos»<sup>30</sup>.

El acicate del hombre es la libertad, la bella, la bien entendida, que no la libertaria. Lo que pierde al hombre es la ambición de poder y el afán de lujo desenfrenado, carcomiendo su alma con ceguera enfermiza. ¡Ay, cómo duele nuestro mundo! Un mundo fragilizado de dirigentes poderosos a nivel mundial obsesionados con erradicar las bondades y las beldades del apego sincero: las beldades inequívocas del amor. España hizo globalismo, lo

---

<sup>30</sup> *Idem.*

hizo sembrando el humanismo cristiano en los cinco continentes desde el siglo XV. Es decir, sembrando amor a través de escuelas, universidades y hospitales que ilustraban y curaban. Y los misioneros, en su afán de llegar al pueblo, además de enseñar y ayudar a construir sus poblaciones y modernizar sus tareas campesinas, traducían las informaciones espirituales en lenguas autóctonas. ¿Puede haber mayor amor desinteresado? Dejamos en todas las tierras que descubrimos mucho más que lo que nos trajimos, a pesar de la cruel y destructiva información de la Leyenda Negra, a veces, defendida, y promulgada por algún que otro ignorante compatriota, totalmente antiespañol. Inundamos de amor todas las tierras que civilizamos, compartiendo con sus gentes la cultura del mundo moderno en todos sus estamentos y hasta con el más sublime de los lazos, mestizándonos con los indios, cuyo resultado etnológico todavía se palpa. No como en Estados Unidos que los indios quedaron reducidos a malvivir en las reservas. La españolización del mundo fue de la magnitud de la romanización, pero cargada de humanismo, no como Roma que fue cruel y esclavizadora invasora, aunque aportara valores nuevos. Mas, ¿quién en el siglo XXI, medianamente culto, renegaría de que Europa hubiera sido romanizada?

La idea de que todos los hombres habían sido creados a imagen y semejanza de Dios es totalmente cristiana. Es relevante constatar que los siete grandes presidentes conocidos como los padres de la Constitución de los Estados Unidos, John Adams, Benjamin Franklin, Alexander Hamilton, John Jay, Thomas Jefferson, James Madison y George Washington, basaron los derechos del hombre en principios cristianos.

Nadie puede negar esa evidencia. Los derechos humanos son en realidad un legado de los abogados canónicos de la Edad Media, que dejaron claro que los derechos humanos eran eternos y universales. En los primeros tiempos del cristianismo no se trabajó en la abolición de la esclavitud, porque estaban convencidos era innecesario creyendo que la parusía era inminente. Pero tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, el temor a que la esclavitud fuera un pecado por el que individuos y naciones pudieran ser castigados por Dios, pues Dios no puede permitir semejante iniquidad, creó una conciencia de culpabilidad. El rechazo de la esclavitud era totalmente cristiano. La ley de Dios no era solo una ley de justicia, sino fundamentalmente de amor y la esclavitud supone el más absoluto desprecio del ser humano.

En 1807 el Parlamento británico aprobó la Ley de la Abolición del Comercio de Esclavos. Años más tarde, en 1815, ocho potencias europeas firmaron una declaración: la esclavitud era repugnante para los principios de la humanidad y de la moral universal, estableciendo como ley internacional un principio que derivaba de la doctrina cristiana. El humanismo cristiano ha sido a través de los siglos el firme bastión que ha moldeado la conciencia humana.

Los apologistas compararon la abolición de la esclavitud con la salida de los israelitas de Egipto<sup>31</sup> y con la resurrección de Jesucristo. Este logro fue gracias a la cooperación de países católicos y protestantes, bajo el credo cristiano. Una obra totalmente europea. ¿Qué sucedió en países no cristianos? Cuando en 1842 se presionó a Marruecos para que prohibiera el comercio de esclavos en África, esta petición causó asombro e incompreensión. Según el sultán era una cuestión en la que todas las naciones habían estado de acuerdo, poniendo como ejemplo a Estados Unidos, en cuya Constitución se decía que todos los hombres habían sido creados iguales y sin embargo su Cámara de Representantes había decidido que no aceptaría más peticiones de abolir la esclavitud, aduciendo, además, que el abolicionismo no iba contra su religión. Para el mahometismo, la ley de Dios estaba escrita por el Profeta. El Corán aprobaba la posesión de esclavos y estaba refrendada por la Umma, la comunidad de los creyentes del islam, y por tanto ¿quiénes eran los cristianos para pedir su abolición? En países budistas, tampoco aceptaron la supresión de la esclavitud. En la India, las castas eran intocables y tenían derecho a todo tipo de prebendas. La esclavitud fue aceptada de forma universal. Solo los países cristianos seguidores de la doctrina de san Pablo, «No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús»<sup>32</sup>, se opusieron a la esclavitud, declarándola una inmoralidad que atentaba contra la dignidad del hombre, e iniciaron una campaña de erradicación.

La reina Isabel la Católica fue la primera persona que se preocupó por los derechos de los indios: determinó que seguirían siendo los propietarios de las tierras que les pertenecían con anterioridad a la llegada de los españoles y en el año 1500 dictó un decreto que prohibió la esclavitud. La reina Isabel la Católica —que debería llamarse Isabel La Grande, mujer protagonista, indiscutible líder, estadista y una de las mujeres que con su ejemplo dio un verdadero aldabonazo al feminismo sin perder la esencia de su feminidad, que supo formar junto a su esposo Fernando de Aragón uno de los matrimonios más igualitarios de la historia y un cogobierno de respeto y éxito, autoproclamándose reina de Castilla a sabiendas de que su decisión sería respetada por el rey, su esposo— luchó contra la esclavitud hasta sus últimos días, incluso lo dejó escrito en su testamento. En 1503 la reina Isabel ordenó al gobernador Nicolas Ovando, hombre fundamental en los primeros años de presencia española en América, que fomentara los matrimonios mixtos, «que son legítimos y recomendables porque los indios son vasallos libres de la Corona española»<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> «...diles a los hijos de Israel: “Yo soy el Señor y os sacaré de los duros trabajos de Egipto, os rescataré de vuestra esclavitud...”» *Éxodo* 6:6.

<sup>32</sup> *Gálatas* 3:28.

<sup>33</sup> Iván Vélez, *Sobre la Leyenda Negra*, Madrid: Ediciones Encuentro, 2014, págs. 76-77.

En 2007 la Asamblea de las Naciones Unidas decidió designar el 25 de marzo como Día internacional en recuerdo de las víctimas de la esclavitud y de la trata transatlántica de esclavos, que se celebra anualmente a partir de 2008.

Volviendo al caso de Marruecos, las instancias europeas siguieron insistiendo y se encontró una solución: las circunstancias habían cambiado desde los tiempos del Profeta, y, además, aunque se aprobaba la esclavitud, lo más grato a los ojos de Dios era su liberación<sup>34</sup>. Sirva este ejemplo para resaltar cómo los valores que han hecho grande a Europa, y el mundo se ha beneficiado de ellos, son valores profundamente cristianos, pero si renunciamos a ellos perderemos nuestra identidad.

La humanidad, lamentablemente, sigue traficando con el ser humano. Ahora a través de la emigración ilegal, con la trata de personas de forma clandestina y con la comercialización de órganos sin importar los medios y, todavía peor, con la proclamación apologética de las libertades que está destruyendo la parte sagrada del hombre, su alma. Esa es la peor de las esclavitudes: la que ciega hasta la destrucción del ser.

La tierra de promisión es vendida miserablemente en pateras organizadas por explotadores amorales que comercian impunemente con el tráfico ilegal de inocentes y exponiéndoles a todo tipo de riesgos; y obligando a los países receptores a su acogida en virtud de los Derechos Humanos que amparan sus leyes. Estos desalmados traficantes despueblan países y superpueblan otros a su antojo sin justicia, orden ni control, con las consecuencias de dificultad de convivencia que está generando en Europa y cuyo mal progresa alarmantemente de forma acelerada.

Los valores del ser son imperecederos y universales. La caridad y la misericordia son las primeras virtudes de práctica obligada para todos. Virtudes y prácticas predicadas por el cristianismo y extrapoladas al mundo entero. Cristianismo actualmente perseguido con crueldad porque su pilar fundamental, el humanismo, ante las nuevas teorías que se expanden universalmente, supone un obstáculo. El laicismo tiene un comportamiento obcecado y en la nueva pretendida sociedad moderna todos los valores del hombre que puedan tener tilde de espiritualidad son vetados. Si las bondades de la cultura humanista siguen formando parte de la conducta universal, el ser humano basará la convivencia en el respeto, una de las mayores virtudes, ayudando a solucionar la desolación y la miseria con filantropía, a la par que el uso de la nueva tecnología será éticamente correcto porque estará presidido por el orden que impone la conciencia moral de ayuda y protección por el bien común. En tal caso no debería sentirse miedo ante el crecimiento invasivo de la inteligencia

---

<sup>34</sup> Cfr. Consuelo Naranjo Orovio, *Los márgenes de la esclavitud. Resistencia, control y abolición en el Caribe y América Latina*, Madrid: Editorial Dykinson, 2021; cfr. María Elvira Roca Barea, *Imperiofobia y Leyenda Negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*, Madrid: Editorial Siruela, 2017.

artificial. Pero si ésta no estuviera presidida por una ética rigurosamente moral, el desastre a nivel mundial podría ser impredecible.

Los sabios del pensamiento nos tienen advertidos desde la Grecia de la época clásica, fénix del pensamiento, pero los humanos no aprendemos. Cada vez y con más fuerza, se nos raciona el estudio de la historia y el ser se va atrofiando adaptándose a los programas académicos que recibe. Si por interés personal, independientemente de los currículos escolares que nos imponen, leyéramos más y conociéramos mejor la historia, dosificaríamos nuestra soberbia, que es el pecado que obceca al hombre y lo destruye. Evitaríamos repetir errores en los que, generación tras generación, reincidimos por ignorancia y extremada arrogancia. Solo los verdaderos sabios son humildes. Decía Sócrates (470-399 a. J.C.) y lamentablemente refleja la realidad actual:

Nuestra Democracia se autodestruye porque ha abusado del derecho de igualdad y del derecho de libertad, porque ha enseñado al ciudadano a considerar la impertinencia como un logro, el insulto como una rebelión contra el orden establecido, la imprudencia en las palabras como un signo de igualdad, la falta de respeto a las leyes como símbolo de liberación y la anarquía como triunfo y felicidad<sup>35</sup>.

Los romanos heredaron el pensamiento griego con sabiduría. Reflexionemos con Cicerón (106-43 a. J.C.):

Los pueblos que ya no tienen solución, que viven a la desesperada, suelen tener estos epílogos letales: se rehabilita en todos sus derechos a los condenados, se libera a los presidiarios, se hace regresar a los exiliados, se invalidan las sentencias judiciales. Cuando esto sucede, no hay nadie que no comprenda que eso es el colapso total de tal Estado; donde esto acontece, nadie hay que confíe en esperanza alguna de salvación<sup>36</sup>.

En estos días tristes para España, cuando estoy ultimando este artículo, circula una frase muy repetida por diversos pensadores y medios: «Si el objetivo disculpa los procedimientos, las sociedades democráticas acaban aceptando la normalidad del desafuero»<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> Cfr. los comentarios sobre este texto de Nicolás Salas en «Escrito el año 350 A.C.» por su sustanciosa glosa, publicado en el *Correo de Andalucía*, 4 de octubre de 2017. <https://elcorreoweb.es/opinion/columnas/escrito-el-ano-350-ac-KF3412048>.

<sup>36</sup> Cfr. el texto de Emilio del Río recogido en «Las palabras de Cicerón que sirven de advertencia a España: Cuando cae la legalidad “es el colapso total del Estado”», *ABC*, 16 de noviembre de 2022, <https://www.abc.es/historia/palabras-ciceron-sirven-advertencia-espana-legalidad-colapso-20221116192332-nt.html>. Este artículo tuvo tal repercusión que ha sido muy comentado oralmente y en textos de diversa índole; incluso el propio Emilio del Río lo ha utilizado en más escritos, y Juan Manuel Prada, por ejemplo, lo refería en la entrevista, «Juan Manuel de Prada: “Es grotesco que, con leyes dementes, se quiera impedir que los catalanes se vayan”», entrevista por Carlos Aganzo, *El Norte de Castilla*, 20 de noviembre de 2022, <https://www.elnortedecastilla.es/culturas/auladecultura/juan-manuel-prada-20221120144647-nt.html>.

<sup>37</sup> Ignacio Camacho, «El fracaso de la institucionalidad», *ABC*, 3 de noviembre de 2023.

También circula por los medios otro famoso pensamiento de Ayn Rand, seudónimo de Alissa Zinovievna, que define nuestro tiempo de manera admirable:

Cuando adviertas que para producir necesitas obtener autorización de quienes no producen nada; cuando compruebas que el dinero fluye hacia quienes no trafican con bienes sino con favores; cuando percibas que muchos se hacen ricos por el soborno y por influencias más que por su trabajo, y que las leyes no te protegen contra ellos sino, por el contrario, son ellos los que están protegidos contra ti; cuando descubras que la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en un autosacrificio, entonces podrás afirmar, sin temor a equivocarte, que tu sociedad está condenada.

El devenir de la humanidad ha sido siempre un valle de lágrimas. Apenas comprobar que el ser humano puede ser un ángel benefactor o un belcebú embaucador, falaz, traidor, soberbio, arrogante, déspota, egoísta, cínico, inaprensivo. ¡Amoral!

La historia se repite, aunque ahora las redes conectan y contactan cualquier acontecimiento al instante, lo cual es el mejor aliado de las élites mundiales mal llamadas reformistas-progresistas. El hombre es el mismo: no aprende ni cambia. Caín y Abel siguen existiendo en la ambición y en la envidia humana. No hay más que tomar en las manos un libro de crónicas históricas y veremos tiempos como el nuestro e incluso peores padecidos por la humanidad. Todos los imperios y culturas han sufrido el mismo final: tras épocas álgidas de civismo, calidad de vida, opulencia, cultura y arte, la cúpula gobernante se embriaga y se endiosa de poder, celebridad y gloria; y el timón pierde el rumbo enajenándolo todo de decadencia moral hasta la depravación y exacerbando las diferencias sociales (ricos y esclavos). Somos ciudadanos del tercer milenio. Estamos en posesión de avances y bienestar de todo tipo jamás soñados. Hay espacio y vida para toda la humanidad. Rotundamente, no colaboremos en desertizar continentes superpoblando otros, y equilibremos el mundo de forma equitativa y ecuánime colaborando al desarrollo sostenible del universo entero. Solo es necesario para realizar este proyecto actuar con verdadero amor al prójimo y aplicar los progresos imparables que nuestro tiempo nos obsequia con serenidad y espiritualidad, desterrando la ambición por el bien de toda la Tierra y el beneficio de todos sus habitantes. No olvidemos los beneficios del humanismo que España llevó gloriosamente al mundo entero a través de la maravillosa época misional durante la era de los descubrimientos. Ahora que se desprecia el humanismo, cuando curiosamente jamás se ha hablado tanto de democracia y solidaridad como de la que alardean los modernos gobiernos universales, paradójicamente, parecen ignorar que la democracia no es posible sin Estado de Derecho ni sin humanismo. Los valores ancestrales de España parecen los enemigos del mundo actual. Una nueva Leyenda Negra pesa sobre nuestro maravilloso y heroico pueblo. Nos hemos convertido en el titiritero ensayo del globalismo que intenta destruir nuestro fuerte e

histórico patrimonio espiritual en un afán sin freno de transformar (amoralizar) el mundo en paralelo al progreso científico.

A mi generación, educada en valores imperecederos, a los que he dedicado una amplia apología en este escrito —la verdad, incluso sacrificando el provecho personal; la palabra, aunque pese lo que se haya dicho y prometido; la responsabilidad, aun suponiendo esfuerzo; la formalidad por encima de cualquier circunstancia; la constancia sin fisuras; la lealtad que ennoblece; el amor a la patria como se ama a los padres, y por ende a sus más bellos símbolos, la bandera y el himno— nos duele ver que estas virtudes se tambalean y terminan desmoronándose; y, peor aún, que al contemplar las organizaciones que las violan, el pueblo llano se desorienta. Para mis coetáneos, vivir en un ambiente tan confusamente enrarecido —donde todo se tergiversa— es una constante afrenta que duele en lo más profundo del alma.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- ABAD LIÑÁN, José Manuel. «Un mesías cien años antes de Jesús». *El País*, 31 de mayo de 2015. [https://elpais.com/tecnologia/2015/05/29/actualidad/1432903443\\_592401.html](https://elpais.com/tecnologia/2015/05/29/actualidad/1432903443_592401.html).
- ASIMOV, Isaac. *Historia y cronología del mundo. La historia del mundo desde el Big Bang al siglo XXI*. Barcelona: Editorial Ariel, 2006.
- APARICIO CABRERA, Abraham. «Historia económica mundial 1950-1990». *Economía Informa. Publicación bimestral de la Facultad de Economía de la UNAM – Universidad Nacional Autónoma de México*, n.º 385, marzo abril 2014, págs. 70-83.
- BANCO MUNDIAL. «La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial: El ingreso per cápita disminuirá en todas las regiones». *Comunicado de Prensa*, n.º 2020/209/EFI, 8 de junio de 2020. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>.
- BBC. «Coronavirus: la charla TED de Bill Gates en la que pronosticaba una crisis similar a la del covid-19 (y qué soluciones daba)». *BBC News Mundo*, 23 de marzo de 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52009150>.
- BIOSCA, Patricia. «Los otros “soles artificiales” repartidos por el mundo». *ABC*, 18 de diciembre de 2022.
- BLANCO, Alda y Guy Thomson (coords.). *Visiones del liberalismo. Política, identidad y cultura en la España del siglo XIX*. Valencia: Universidad, 2008.



- BOLLINI, Horacio. *Arte en las misiones jesuíticas. Los espejos del mundo jesuítico-guaraní*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2007.
- CAMACHO, Ignacio. «El fracaso de la institucionalidad». ABC, 3 de noviembre de 2023
- CLARKE, Arthur C. *El centinela*. Barcelona: Plaza & Janés, 1990; traducción de la versión original en inglés «Sentinel of Eternity». *10 Story Fantasy*, primavera 1951.
- COLUNGA, Alberto y Lorentio Turrado (eds.). *Biblia Vulgata Latina (Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam)*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2023.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (ed.). *Sagrada Biblia. Versión oficial de la CEE*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2014.
- CUERDA RIEZU, Antonio. *Sobre la Ley Penal (De lege poenali)*. Pamplona: Thomson Reuters Aranzadi, 2022.
- DACOBA CERVIÑO, Francisco José. «La Guerra de Ucrania, un puñetazo sobre el tablero internacional». *Documento Análisis IEEE*, n.º 26, 2022, 11 págs. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2022/DIEEEA26\\_2022\\_FRANDAC\\_Ucrania.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA26_2022_FRANDAC_Ucrania.pdf).
- EICHENGREEN, Barry. *The European economy since 1945: coordinated capitalism and beyond*. Oxford y Princeton: Princeton University Press, 2008.
- ESTEBAN, Carlos. «Klaus Schwab, el globalista fundador del FEM que acude a la cumbre del G-20». *La Gaceta de la Iberosfera*, 17 de noviembre de 2022. <https://gaceta.es/mundo/quien-es-klaus-schwab-el-poderoso-globalista-que-acude-a-la-cumbre-del-g-20-20221117-1300/>.
- FONT ROSELL, Miguel. «El Islam, la natalidad y las matemáticas». *Periodista Digital*, 8 de septiembre de 2017. <https://www.periodistadigital.com/desde-el-exilio/20170908/el-islam-la-natalidad-y-las-matematicas-689403119859/>.
- GRAEBER, David y David Wengrow. *El amanecer de todo. Una nueva historia de la humanidad*, traducción de Joan Andreano Weyland. Barcelona: Ariel, 2022.
- HILCU, Miruna. «¿Qué es y cómo funciona la energía solar?». *Otovo Blog*, 2021. <https://www.otovo.es/blog/energia/que-es-la-energia-solar/>.
- HÖRNLE, Tatjana. «Obras Fundacionales. Paul Johann Anselm von Feuerbach y su Tratado de derecho penal común vigente en Alemania (1801)», traducción de Víctor-Hugo García. *Revista de Derecho Penal y Procesal Penal*, n.º 2, Buenos Aires 2021, págs. 3-25.
- HUXLEY, Aldous, *Un mundo feliz*, traducción de Ramón Hernández, Barcelona: Debolsillo, 2003.

- «La cumbre de Salónica. Giscard d'Estaing presenta a los líderes de los Quince el proyecto de Constitución europea». *El País*, 20 de junio de 2023. [https://elpais.com/internacional/2003/06/20/actualidad/1056060003\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2003/06/20/actualidad/1056060003_850215.html).
- MAEZTU, Ramiro de. *Defensa de la Hispanidad*. Madrid: imp. Gráfica Universal, 1934; reedición Madrid: Rialp, 2000.
- MARITAIN, Jacques. *Humanismo integral. Problemas temporales y espirituales de una nueva cristiandad*. Madrid: Ediciones Palabra, 1999.
- MARGLIN, Stephen A. y Juliet B. SCHOR, (eds.). *The Golden Age of Capitalism: Reinterpreting the Postwar Experience*. Oxford: Clarendon Press, 1990; versión electrónica de la Oxford University Press, 1992, disponible en: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198287414.001.0001>.
- MARTÍN LOBO, Manuel. *El Plan Badajoz ¿éxito o fracaso? (1952-2002) 50 aniversario*. Madrid: [s.e.], 2002.
- MOULINES, Carlos Ulises. «¿Es la filosofía una ciencia?». *Ágora: Papeles de Filosofía*, vol. 28, n. 2, 2009, págs. 21-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3149724>.
- NARANJO OROVIO, Consuelo. *Los márgenes de la esclavitud. Resistencia, control y abolición en el Caribe y América Latina*. Madrid: Editorial Dykinson, 2021.
- NATIONAL GEOGRAPHIC, «¿Qué es el calentamiento global? Los gases de efecto invernadero tienen un impacto cada vez mayor en el día a día del mundo entero». *National Geographic*, 30 de agosto de 2023. <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/que-es-el-calentamiento-global/>.
- NOAH HARARI, Yuval, *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*, traducción de Joandomènec Ros i Aragonès. Barcelona: Editorial Debate, 2014.
- *Homo Deus: Breve historia del mañana*, traducción de Joandomènec Ros i Aragonès. Barcelona: Debate, 2016.
- *21 lecciones para el siglo XXI*, traducción de Joandomènec Ros i Aragonès. Barcelona: Debate, 2018.
- PIÑEIRO, Antonio. *Los libros del Nuevo Testamento. Traducción y comentarios*. Madrid: Editorial Trotta, 2021.
- ROCA BAREA, María Elvira. *Imperiofobia y Leyenda Negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*. Madrid: Editorial Siruela, 2017.
- SALAS, Nicolás. «Escrito el año 350 A.C.». *Correo de Andalucía*, 4 de octubre de 2017. <https://elcorreoweb.es/opinion/columnas/escrito-el-ano-350-ac-KF3412048>.

- SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORA, José Ignacio. «El proceso de colonización en Extremadura (1952-1975): sus luces y sus sombras». En José Miguel Coletto Martínez *et al.* (coord.). *Informe. La agricultura y la ganadería extremeñas 2015*. Badajoz: Universidad de Extremadura. Fundación CB, 2015, págs. 225-240. <https://www.unex.es/conoce-la-uex/centros/eia/archivos/iag/2015/2015-13-el-proceso-de-colonizacion-en-extremadura.pdf/view>.
- SOROS, George. *The Crisis of Global Capitalism*. Nueva York: Public Affairs, 1998.
- VÉLEZ, Iván. *Sobre la Leyenda Negra*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2014, págs. 76-77.